

Efectos de la victimización, percepción de riesgo y vulnerabilidad en el miedo al delito: un estudio en jóvenes universitarios mexicanos

Hiram Reyes-Sosa¹, Alicia Puente-Martínez², Darío Páez³ y
Sughey Castro-Angulo⁴

¹*Universidad Autónoma de Coahuila (UAdeC)*

²*Universidad de Salamanca (USAL)*

³*Universidad Andres Bello (UNAB)*

⁴*Universidad Autónoma Metropolitana (UAM)*

La violencia y la inseguridad asociada con el narcotráfico han generado altos niveles de delincuencia en México. Esto último, ha llevado a que los índices delictivos entre la sociedad vayan en aumento y, además, a que gran parte de la población perciba a la inseguridad y a la victimización como dos de los principales problemas del país. Este artículo propone un modelo explicativo y psicosocial para el estudio del miedo al delito en México. Para ello, se retomaron las perspectivas de la victimización, la percepción de riesgo y la vulnerabilidad. En el estudio participaron 443 jóvenes universitarios (49.9% hombres y 50.1% mujeres) con una media de 21.32 años (DT = 2.23). Los resultados mostraron que el hecho de haber sido víctima de un delito (victimización) y la percepción de riesgo percibida (contextual) promueven la preocupación por el delito. Las mujeres se preocupan más que los hombres por llegar a ser víctima de un delito, particularmente las mujeres perciben que las consecuencias del delito son más negativas para su grupo de pertenencia.

Palabras clave: miedo al delito, victimización, percepción de riesgo, vulnerabilidad, género.

Effects of victimization, risk perception and vulnerability in the fear of crime: A study in Mexican university students

Violence and insecurity associated with drug trafficking have generated high levels of crime in Mexico. The latter has led to an increase in crime rates among society and, furthermore, to a large part of the population perceiving insecurity and victimization as two of the country's main problems. This article proposes an explanatory and psychosocial model to study fear of crime in Mexico. In order to achieve this, the perspectives of victimization, risk

Hiram Reyes-Sosa  <https://orcid.org/0000-0001-6763-847X>

Alicia Puente-Martínez  <https://orcid.org/0000-0001-5534-604X>

Darío Páez  <https://orcid.org/0000-0002-8459-6037>

Sughey Castro-Angulo  <https://orcid.org/0009-0009-8991-0943>

Toda correspondencia acerca de este artículo debe estar dirigida a Hiram Reyes-Sosa. Email: hiram.reyes@uadec.edu.mx

perception and vulnerability are addressed. A total of 443 university students participated in the study (49.9% men and 50.1% women) with a mean of 21.32 years ($SD = 2.23$). The results showed that having been a victim of a crime (victimization) and the perceived risk perception (contextual) further promote concern about the crime. In relation to gender (vulnerability), it was found that women are more concerned than men about becoming a victim of a crime, particularly women perceive that the consequences of crime are more negative for their group of belonging.

Keywords: fear of crime, victimization, risk perception, vulnerability, gender.

Os efeitos da vitimização, percepção de risco e vulnerabilidade no medo do crime: um estudo em jovens estudantes universitários mexicanos

A violência e a insegurança associadas ao tráfico de drogas têm gerado elevados níveis de criminalidade no México. Isto levou ao aumento das taxas de criminalidade na sociedade e, além disso, a que uma grande parte da população perceba a insegurança e a vitimização como dois dos principais problemas do país. Este artigo propõe um modelo explicativo e psicossocial para o estudo do medo do crime no México. Para tal, se tomaram as perspectivas de vitimização, percepção de risco e vulnerabilidade. O estudo envolveu 443 jovens estudantes universitários (49,9% homens e 50,1% mulheres) com uma idade média de 21,32 anos ($DP = 2,23$). Os resultados mostraram que ter sido vítima de crime (vitimização) e percepção de risco percebido (contextual) promovem a preocupação com o crime. As mulheres preocupam-se mais do que os homens em tornar-se vítimas de crime, particularmente as mulheres percebem que as consequências do crime são mais negativas para o seu grupo de pertença.

Palavras-chave: medo do crime, vitimização, percepção de risco, vulnerabilidade, gênero.

El miedo al delito se ha definido como la preocupación por sufrir un evento negativo o la evaluación e interpretación del entorno como un lugar de riesgo (Jackson, 2005). El miedo al delito es un constructo que se caracteriza principalmente por su carácter subjetivo, lo que ha generado un amplio debate sobre su medición y sobre los factores que pueden explicar y elicitare el sentimiento de miedo (Gabriel & Greve, 2003; Hale, 1996; Lee, 2007). El presente estudio tiene como objetivo, proponer un modelo explicativo del miedo al delito incluyendo variables como la victimización, la percepción de riesgo y la vulnerabilidad (ver Jackson, 2009; Jackson, 2011). Además, esta investigación propone una aproximación al análisis del miedo al delito en jóvenes universitarios. Es importante destacar que, a pesar de que existe literatura de la dicotomía miedo al delito-jóvenes universitarios, aún falta profundizar en dicha relación pues los estudios se centran solo en el contexto del entorno universitario (Dahod, 2009; Köseoglu, 2021; Pungid & Peltzer, 2016; Yuan & McNeeley, 2017). Por ello, una bondad que tiene el presente artículo y de la cual no hay una amplia literatura, es el análisis de las variables de la victimización, la percepción de riesgo y la vulnerabilidad, en la vida cotidiana de los jóvenes, no únicamente en sus centros de estudios (Köseoglu, 2021).

A nivel individual dos variables han sido de gran interés en los estudios del miedo: la experiencia de victimización y la percepción de riesgo (Krulichová, 2018). La perspectiva de la victimización (directa e indirecta) explica la intensidad del miedo al delito por la experiencia delictiva (Buil, 2016; Daigle et al., 2020, 2022; Shippee, 2012). Así, esta perspectiva postula que existe una relación directa entre la experiencia de delito y el sentimiento de miedo. Por tal razón, la victimización parte del supuesto de que las personas que han sido víctimas de un delito sienten mayor nivel de miedo, en comparación con las personas que no han tenido experiencias delictivas (Doran & Burgess, 2012).

Del mismo modo, un metaanálisis concluyó que el miedo a la delincuencia era significativamente mayor si la persona encuestada había sido previamente víctima de un delito, o vivía en un barrio con una tasa de criminalidad más alta, apoyando el enfoque de la victimización (Collins, 2016). Aunque otros estudios apoyan estos resultados (Crank et al., 2003; Ferraro, 1995; Fox et al., 2009; Skogan, 1987), investigaciones previas también han encontrado que la relación entre el miedo al delito y la victimización es débil (Katz & Webb, 2003; Rader, 2004) generando resultados no concluyentes (Snyders & Landman, 2018; Zhang et al., 2021).

Desde un punto de vista cognitivo la percepción de riesgo puede ser definida como el juicio de riesgo y/o la evaluación de la inseguridad en un área circundante e inmediata (Ferraro & LaGrange, 1987; Shippee, 2012). Es importante destacar que la experiencia de victimización aumenta la evaluación y/o el juicio de riesgo. Autores como Doran y Burgess (2012) plantean que ambas variables mantienen una relación directa, de manera que, haber sido víctima de un delito (victimización) está relacionado con mayor percepción de riesgo de delito en el contexto cotidiano (Warr, 1984; Gainey et al., 2011). Además, diversos estudios también han demostrado que niveles altos de percepción de riesgo promueven mayores sentimientos de miedo (Maier & DePrince, 2020; Mellgren, 2011; Rader, 2004; Shi, 2021). En este sentido, se ha demostrado que la victimización y la percepción de riesgo se asocian con un mayor sentimiento de miedo al delito en contextos con altos índices de violencia (Clement & Piasek, 2021; Vilalta, 2009a; Vilalta, 2009b). Un metaanálisis encontró también una correlación negativa y de efecto bajo ($r = -.15$) entre el miedo a delito y el bienestar subjetivo, siendo este efecto más fuerte en contextos que registran una alta frecuencia y gravedad del delito, como es el caso de América Latina (Alfaro-Beracochea et al., 2018).

La perspectiva de la vulnerabilidad ha sido entendida como la probabilidad de victimización (Beck & Lund, 1981; Perloff, 1983). De esta manera, se ha asumido que existen grupos (por ejemplo, mujeres y adultos mayores) que por sus características sociodemográficas creen

ser más vulnerables frente al delito (Boateng & Adjekum-Boateng, 2017; Fox et al., 2009; Hernández et al., 2020; Rader et al., 2020; Schafer et al., 2006). Sin embargo, y a pesar de la extensa evidencia que confirma la relación entre vulnerabilidad y miedo al delito (Hilinski et al., 2011; Reid & Konrad, 2004), algunos autores han criticado que la vulnerabilidad no ha sido operacionalizada como proceso (Jackson, 2009) sino que solo ha sido medida como una categoría (característica) de individuos o grupos, lo que ha ocasionado que se considere que existe una relación directa o categórica entre el miedo al delito y la vulnerabilidad, asociada a pertenecer a ciertos grupos que se califican como vulnerables (Shippee, 2012). Por su parte, Killias (1990) midió la vulnerabilidad como un proceso (Hale, 1996; Jackson, 2009; Perloff, 1983; Winkel, 1999). En su investigación, este autor propone tres factores de vulnerabilidad que conjuntamente promueven el miedo al delito: el alto riesgo, la percepción de bajo control y la anticipación de graves consecuencias del delito.

No obstante, y como señala Jackson (2009, 2011) aunque el modelo de Killias (1990) supuso un avance a la medida de la vulnerabilidad, la operacionalización conjunta de las medidas de vulnerabilidad no permite evidenciar totalmente su nivel explicativo. Las dimensiones propuestas por Killias (1990) parecieran extensiones de la vulnerabilidad y no factores que la predicen. En este sentido, el modelo que propone Jackson (2009) sobre la vulnerabilidad y que se ha tomado de base en este estudio, operacionaliza y mide este constructo mediante cuatro procesos: (a) la percepción de probabilidad de llegar a sufrir un delito, (b) la percepción de control sobre el delito, (c) la percepción de las consecuencias del delito y (d) la preocupación acerca del delito. Estos procesos según este autor estarían interrelacionados y pueden potenciar y aumentar el nivel del miedo al delito.

Otros estudios han confirmado que la percepción de la probabilidad de victimización, el bajo control percibido y la percepción de consecuencias graves predicen el miedo al delito concebido como la preocupación ante el delito (Jackson, 2009, 2011). Así también, es importante destacar que se ha optado por operacionalizar el modelo

del miedo al delito propuesto por Jackson (2009) en el contexto de México ya que las variables del modelo y su medición son sensibles a la realidad mexicana. En este sentido, y como se desarrollará en el siguiente apartado, se ha encontrado que el miedo al delito y la posibilidad de llegar a ser víctima se encuentran entre las principales preocupaciones de la sociedad (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2021). Además, a diferencia de Jackson (2009) que propone como variable criterio a las características físicas (habilidades para la defensa personal) como predictor de mayores niveles de preocupación del delito, por las características del contexto de este estudio, se han añadido dos medidas diferentes: la victimización y la percepción de inseguridad. Investigaciones previas (Vilalta, 2009a; Mellgren, 2011) han corroborado que, en contextos como el mexicano caracterizado por la inestabilidad y los altos niveles de inseguridad, el hecho de haber sufrido un delito y percibir una alta incertidumbre en el contexto, promueven en mayor medida la preocupación por llegar a ser víctima de un delito.

México: características de un contexto violento

En contextos como el mexicano, donde el narcotráfico genera un clima constante de violencia estableciendo altos niveles de inseguridad, se vuelve especialmente relevante el estudio del miedo al delito desde la perspectiva de la victimización, la percepción de riesgo y la vulnerabilidad (Reyes-Sosa et al., 2015). Algunos de los efectos del narcotráfico en el tejido social son los aumentos de los secuestros (Rose & Zepeda, 2015), la militarización de las ciudades (como en el caso de estudio del Estado de Sinaloa, ver Reyes-Sosa et al., 2015), el aumento de los asesinatos (Martín, 2011) o el incremento del consumo y tráfico de drogas (Pereyra, 2012). En ese sentido, no es azaroso que INEGI mediante la Encuesta de Nacional de Seguridad Urbana (ENSU, 2021), mostrara que en México el 35.3% de la población ha sido víctima de un delito, siendo los delitos de robo o asalto los que presentan un aumento significativo en comparación con los últimos dos años (INEGI, 2021).

Esto último, ha tenido un efecto en la percepción de riesgo de delito entre la población. Así, el 72.9% de la población en México percibe que vivir en su ciudad es cada vez más inseguro y el 28.9% señala que la inseguridad empeorará (INEGI, 2021). Estos resultados son apoyados por diversas investigaciones previas que han demostrado que la experiencia de haber sido víctima de un delito y la percepción de riesgo en contextos violentos, promueven en mayor medida la preocupación por el miedo al delito (Mellgren, 2011; Perloff, 1983; Vilalta, 2009a; Vilalta, 2009b).

En lo referido a la vulnerabilidad, el género ha sido una de las medidas que más se ha relacionado con el miedo al delito (Box et al., 1988; Collins, 2016; Pain, 2001; Schafer et al., 2006; Skogan & Maxfield, 1981). Diversos autores han destacado que las mujeres perciben que tienen mayor riesgo de sufrir un delito o perciben que se encuentran más expuestas al peligro en comparación con los hombres (Hollander, 2001; Medina, 2003; Scott, 2003). Con base en lo anterior, en este estudio también nos interesa estudiar las diferencias que presentan la vulnerabilidad, la victimización y el miedo al delito según el género. Esto último se justifica ya que según datos del ICESI (2013) los delitos que en mayor medida y prevalencia afectan a la sociedad mexicana de forma general son los delitos personales y violentos. Y según datos del INEGI (2020) de los delitos citados los hombres han sido víctimas en un 50% y las mujeres en un 49.1%. Por tal razón, se puede considerar que entre ambos grupos pueden presentarse niveles similares de percepción de riesgos y preocupación por el delito ya que no existe una diferencia significativa entre los niveles o experiencias de victimización.

Objetivos del estudio

Este artículo tiene como finalidad operacionalizar un modelo explicativo del miedo al delito con base en la experiencia de victimización, la percepción de riesgo contextual y la vulnerabilidad percibida (Jackson, 2009, 2011) dentro del contexto mexicano que, como se

ha señalado, presenta niveles altos de victimización entre la población (Vilalta, 2009a; Vilalta, 2009b). Por lo tanto, este estudio primero pretende analizar si existen diferencias en el miedo al delito, en función del nivel de victimización (considerando a uno mismo, un pariente, ambos o ninguno) y la percepción de riesgo o el nivel de inseguridad percibida (nada, poco o muy seguro). Así, se espera que las personas que han sido víctimas de un delito muestren más inseguridad o percepción de riesgo que las personas que no han sufrido delitos previamente (Doran & Burgess, 2012; Gainey et al., 2011; Warr, 1984). El segundo objetivo será comprobar si existen diferencias según el género en las variables de estudio: victimización, percepción de riesgo o inseguridad y vulnerabilidad (control, gravedad de las consecuencias, probabilidad y preocupación por el delito). En tercer lugar, se analizarán las relaciones entre las variables de estudio. Por último, el cuarto objetivo permitirá comprobar, mediante un modelo de ecuaciones estructurales, la propuesta teórica de miedo al delito realizada por Jackson (2009, 2011). En este modelo, se toma a la victimización como variable predictora ya que se ha demostrado que, en contextos con altos niveles de inseguridad, la experiencia del delito genera mayores niveles de miedo al delito (Mellgren, 2011; Perloff, 1983; Vilalta, 2009a; Vilalta, 2009b).

La relación entre percepción de riesgo, consecuencias, control y probabilidad se sustentan sobre la base del modelo de vulnerabilidad (Jackson, 2011; Warr, 1987). Así, se propone que la victimización se asocia con la percepción de riesgo o inseguridad ante el delito. Al mismo tiempo altos niveles de percepción de riesgo o inseguridad se han relacionado con la gravedad de las consecuencias, bajo nivel de control del delito y alto nivel de probabilidad de ser víctima (Jackson, 2011), que también se relacionarán con mayor preocupación por el delito (Jackson, 2009; Shippee, 2012). Por último, este modelo se confirmará para el caso de los hombres y las mujeres por separado. Se espera que las mujeres presenten mayores niveles de miedo al delito, en particular mayores niveles de preocupación y una mayor gravedad de las consecuencias (Warr, 1994; Wilcox et al., 2006).

Método

Participantes

Una muestra no probabilística de tipo accidental de 443 jóvenes universitarios participó en esta investigación. Del total de participantes, el 50.1% eran mujeres y el 49.9% hombres, con una media de edad de 21.32 años ($DE = 2.23$; rango de 18 a 25 años). Los estudiantes pertenecían a tres centros educativos del Estado de Sinaloa de la ciudad de Culiacán: la Universidad Autónoma de Sinaloa ($n = 170$), la Universidad Autónoma de Occidente ($n = 160$) y la Universidad de San Sebastián ($n = 113$).

Con la finalidad de exponer los objetivos del estudio, dos miembros del grupo de investigación (psicólogos y psicólogas) en el año 2019 realizaron una presentación en horas lectivas. Una vez los participantes aceptaron colaborar en el estudio, se les distribuyó un formulario de consentimiento informado. El estudio cumplió los criterios éticos de investigación con seres humanos y respetó los principios fundamentales incluidos en la Declaración de Helsinki (consentimiento informado y derecho de información, protección de datos personales y garantías de confidencialidad).

Medición

Escala de miedo al delito (Jackson, 2009). Escala adaptada al español que mide la percepción de riesgo y la vulnerabilidad desde una perspectiva psicosocial. La escala se compone de 16 ítems que se agrupan en 4 dimensiones: la preocupación acerca del delito, la probabilidad del delito, el control del delito y las consecuencias del delito. Estas se miden en base a cuatro contextos de delito: ser atracado por un desconocido, ser acosado o amenazado, ser robado de manera violenta y que alguien irrumpa en casa mientras mis parientes están en ella. Así, cada dimensión es combinada con cada contexto delictivo para crear un modelo 4×4 . La pregunta sobre la dimensión de preocupación es la siguiente: ¿En qué medida se ha sentido preocupado por ello?

El intervalo de respuesta va de 1 = ni una vez durante el último mes, 2 = una o dos veces durante el último mes, 3 = una o dos veces durante la semana pasada y 4 = todos los días. La pregunta sobre la dimensión de probabilidad es: ¿En qué medida cree que le puede ocurrir eso a usted? El intervalo de respuesta va de 1 = no me ocurrirá en absoluto a 5 = seguro que me ocurrirá. La pregunta sobre la dimensión de control es: ¿En qué medida piensa se siente capaz de controlar el llegar a ser víctima de un delito? El intervalo de respuesta va de 1 = en absoluto no me siento capaz a 5 = totalmente seguro que controlo. Finalmente, la pregunta sobre la dimensión de consecuencias es: ¿En qué medida piensa que una experiencia de este tipo puede afectar a su vida? El intervalo de respuesta va de 1 = nada en absoluto a 5 = me afectaría mucho. El alfa de Cronbach en todas las dimensiones fue satisfactorio, un $\alpha = .83$ en preocupación, un $\alpha = .78$ en probabilidad, un $\alpha = .78$ en control y un $\alpha = .82$ en consecuencias.

*Victimización y percepción de riesgo (inseguridad) contextual:
mono ítems*

Con la finalidad de identificar los factores que potencian la preocupación por el delito en México, se introdujeron en el cuestionario ítems referidos a la victimización y la percepción de inseguridad. Estas preguntas fueron extraídas del Latinobarómetro (2009). La medida de victimización tiene que ver con el hecho de haber sido víctima de un delito. La pregunta es: ¿Ha sido usted o algún pariente asaltado, agredido o víctima de un delito en los últimos doce meses? El intervalo de respuesta va de 1 = sí, yo mismo, 2 = sí, un pariente, 3 = si, ambos y 4 = ninguno. La medida de percepción de inseguridad tiene que ver con la percepción de inseguridad del contexto. La pregunta es: ¿Qué tan seguro se siente usted caminando por su vecindario de noche? El intervalo de respuesta va de 1 = nada seguro, 2 = poco seguro y 3 = muy seguro.

Análisis de datos

Para analizar si existen diferencias en los niveles de miedo al delito en función del nivel de victimización (ver tabla 1) y la percepción de riesgo o inseguridad (ver tabla 2) se utilizaron análisis de varianza (ANOVAs). Se analizaron las diferencias entre categorías a través de las pruebas post-hoc (Scheffé). Además, en los análisis comparativos se calcularon los tamaños del efecto para determinar la fuerza del efecto obtenido. Los tamaños del efecto entre 10-25 se consideran pequeños, entre 25-40 medianos y por encima de 40 grandes (Cárdenas & Arancibia, 2014). Se calcularon las correlaciones de Pearson para comprobar la relación entre las variables del estudio. El nivel de significancia establecido fue $p < .05$ en todos los análisis.

Para confirmar la estructura del modelo teórico propuesto se utilizó el análisis de ecuaciones estructurales. Se analizaron tres modelos diferentes. Primero un modelo general con la muestra completa y un análisis de subgrupos para comprobar si había diferencias entre hombres y mujeres. Para analizar el ajuste de los datos al modelo se utilizó el estadístico de chi cuadrado (χ^2). La evaluación de la bondad del ajuste de los datos se determina utilizando como índice de ajuste incremental el Comparative Fit Index (CFI) y el Tucker-Lewis Index (TLI). Por su parte, y como índices de ajuste absoluto se utilizaron el Root Mean Square Error Aproximation (RMSEA) y el Root Mean Square Residual (SRMR). Cuanto menores son los valores del χ^2 , SRMR ($< .08$) y RMSEA ($< .06$), y mayores los del CFI y TLI ($> .90$) mejor ajuste del modelo a los datos (Hu & Bentler, 1999; Xia & Yang, 2019). Se utilizó un modelo de máxima verosimilitud y el método Bootstrap (remuestreo 10000) con un intervalo de confianza al 95% para reducir el error de muestreo aleatorio (Preacher & Hayes, 2008). Además, para comprobar si había diferencias entre hombres y mujeres se utilizó la prueba chi cuadrado escalado con el ajuste Satorra-Bentler (χ^2 -SB, Satorra & Bentler, 2001). Los programas estadísticos utilizados han sido el SPSS versión 24 y Mplus versión 8.

Resultados

Victimización y miedo al delito

En los últimos 12 meses, del total de la muestra, un 15.8% señala haber sido víctima de un delito, un 40.6% conoce a alguien que ha sido víctima de un delito, un 12.4% señala que tanto él mismo como un conocido ha sido víctima de un delito y un 31.2% señala que nunca ha sido víctima de un delito.

Los ANOVAs revelaron que las personas que sufrieron más victimización mostraron más nivel de preocupación por el delito que las personas que no sufrieron ningún tipo de victimización $F(3, 442) = 2.79$; $p = .001$, $\eta^2 = .025$ (ver Tabla 1). El grado de preocupación aumenta cuando los participantes señalan que han sido víctimas de ambas formas de delito (directa e indirecta) en comparación con los participantes que señalaron ser víctimas solo de manera indirecta (un pariente) o no haber sufrido ningún delito. De forma más específica, los resultados post hoc indican que las personas que mostraron mayores niveles de miedo a ser atracados por un desconocido o robado de manera violenta indicaron haber experimentado más victimización (directa e indirecta) en comparación con los participantes que habían tenido solo una experiencia indirecta o ninguna experiencia previa de delito. Del mismo modo, los que habían sido víctimas de algún tipo de delito (directa, indirecto o ambos), mostraron más miedo a ser acosados o amenazados en la calle que aquellos que no sufrieron ningún delito previo. No hubo diferencias significativas en la variable irrumpir en casa en función del nivel de victimización (ver Tabla 1).

Tabla 1

Media y desviación típica. Diferencias en el miedo al delito según el nivel de victimización

	Total	Victimización				F	P	η^2
		Yo mismo	Un pariente	Ambos	Ninguno			
	M (DT)	M (DT)	M (DT)	M (DT)	M (DT)			
Atracado por un desconocido	2.43 (1.13)	2.58 (.97)	2.43 (1.17)	2.92 (1.05) ^{bd}	2.15 (1.10)	6.89	.000	.045
Acosado o amenazado en la calle	2.20 (1.10)	2.22 (1.00) ^c	2.12 (1.12) ^c	2.78 (.97) ^d	2.05 (1.11)	6.31	.000	.041
Robado de manera violenta	2.18 (1.11)	2.30 (1.13)	2.08 (1.12) ^c	2.60 (.93) ^d	2.09 (1.13)	3.58	.014	.024
Irrumpir en casa	1.95 (1.08)	1.94 (.94)	1.88 (1.08)	2.20 (1.04)	1.96 (1.14)	1.16	.321	.008

Nota: contraste F Post Hoc (Scheffé): medias seguidas de letras iguales, (a, b, c, d) difieren entre sí, nivel ($p < .05$).

Percepción de riesgo o inseguridad y miedo al delito

En lo que concierne a la percepción de riesgo (inseguridad), el análisis de varianza mostró diferencias significativas según el tipo de delito en la percepción de preocupación $F(2, 441) = 7.64$; $p = .000$, $\eta^2 = .065$. Tal y como se puede observar en la Tabla 2 las personas que indican tener mayor sentimiento de inseguridad (nada seguros y pocos seguros) son las que perciben más miedo a todo tipo de delitos en comparación con los que se sienten muy seguros (Vilalta, 2009a). Las personas sintieron más miedo a ser atracadas por un desconocido, ser amenazadas en la calle, robadas de forma violenta o que irrumpieran en su casa cuando percibieron más inseguridad en el entorno (nada seguras) en comparación con aquellas personas que se sintieron un poco más seguras o muy seguras. También hubo diferencias significativas entre los poco seguros y los muy

seguros en la percepción de miedo al delito para los escenarios de ser atacado por un desconocido, amenazado o robado de manera violenta, pero no para la de irrumpir en casa.

Tabla 2

Media y desviación típica. Diferencias de percepción de riesgo (inseguridad) y preocupación por el tipo de delito

	Total	Percepción de riesgo (inseguridad)			F	P	η^2
		Nada seguro	Poco seguro	Muy seguro			
	M (DT)	M (DT)	M (DT)	M (DT)			
Atracado por un desconocido	2.42 (1.12)	2.89 (1.10) ^{bc}	2.40 (1.08) ^c	1.88 (1.03)	22.23	.000	.091
Acosado o amenazado en la calle	2.20 (1.10)	2.69 (1.15) ^{bc}	2.16 (1.03) ^c	1.66 (.95) ^a	24.67	.000	.101
Robado de manera violenta	2.18 (1.11)	2.62 (1.16) ^{bc}	2.18 (1.08) ^c	1.63 (.89) ^a	22.02	.000	.092
Irrumpir en casa	1.96 (1.08)	2.30 (1.11) ^{bc}	1.91 (1.05)	1.65 (1.01)	9.97	.000	.043

Nota: contraste F Post Hoc (Scheffé): medias seguidas de letras iguales, (a, b, c) difieren entre sí, nivel ($p \leq .05$).

Comparaciones entre grupos por género

Cabe señalar que todas las variables presentaron altas significaciones $F(1, 442) = 37.70$; $p = .000$, $\eta^2 = .230$ (ver Tabla 3). Congruentemente con la hipótesis, las mujeres obtuvieron calificaciones más altas que los hombres en las variables de preocupación acerca del delito, de probabilidad del delito, de las consecuencias del delito, de percepción de riesgo y de victimización. Los hombres, por su parte, obtuvieron puntuaciones más altas que las mujeres en el control del delito.

Tabla 3

Comparación hombres y mujeres para las variables preocupación, probabilidad, control, consecuencias, victimización y percepción de riesgo (inseguridad)

	Total N = 443	Género		F	P	η^2
		Hombres N = 221	Mujeres N = 222			
	M (DT)	M (DT)	M (DT)			
Preocupación de ser víctima de delito	2.19 (.90)	1.94 (.82)	2.44 (.91)	37.34	.000	.112
Probabilidad o riesgo percibido	3.22 (.79)	3.09 (.86)	3.35 (.69)	12.56	.000	.028
Control del delito	2.96 (.81)	3.14 (.78)	2.78 (.80)	23.14	.000	.165
Gravedad de las consecuencias	3.42 (.91)	3.05 (.90)	3.79 (.75)	54.11	.000	.020
Experiencia de victimización	2.58 (1.08)	2.55 (1.15)	2.92 (1.02)	9.65	.002	.050
Percepción de riesgo	2.05 (.68)	1.88 (.67)	2.23 (.64)	31.65	.000	.072

Análisis de correlaciones preliminares para el modelo estructural

Los resultados indicaron que la preocupación por ser víctima se asoció significativamente y de forma positiva con la probabilidad o riesgo percibido, el control del delito, la gravedad de las consecuencias, experiencias de victimización y percepción de control. La probabilidad o riesgo percibido mostró una relación no significativa con el control del delito. Sin embargo, esta variable se relaciona positivamente y de forma significativa con una mayor gravedad de las consecuencias asociadas al delito, más experiencias de victimización y más percepción de riesgo o inseguridad contextual. El control del delito mostró una relación inversa con la gravedad de las consecuencias mientras que las experiencias

de victimización se relacionaron con una mayor percepción de riesgo. Por último, mayores niveles de victimización se asociaron con una mayor probabilidad de riesgo y la percepción de riesgo o inseguridad (ver Tabla 4).

Tabla 4

Media y desviación típica. Correlaciones de las variables de estudio

Variables	<i>M</i>	<i>DT</i>	1	2	3	4	5
1. Preocupación de ser víctima	2.19	.90					
2. Probabilidad o riesgo percibido	3.22	.79	.496**				
3. Control del delito	2.96	.81	.223**	.032			
4. Gravedad de las consecuencias	3.42	.91	.318**	.467**	-.165**		
5. Experiencia de victimización	2.58	.77	.197**	.134*	-.022	.058	
6. Percepción de riesgo	1.94	.68	.346**	.330**	-.006	.106*	.185**

Nota. La variable es significativa en * $p < .05$, ** $p < .01$.

Modelo de ecuaciones estructurales: el miedo al delito y los efectos del género

Los resultados mostraron que el modelo con la muestra total ($N = 443$) presentó buenos índices de ajuste $\chi^2 = 316.813$, $gl = 126$, $p < .000$; CFI = .921 TLI = .904; SRMR = .057, RMSEA = .058, 95% CI [.050, .067]. Para el análisis multigrupo, los modelos con hombres ($n = 221$; $\chi^2 = 223.709$) y el de mujeres ($n = 222$; $\chi^2 = 234.393$) también mostraron índices de ajuste satisfactorios $gl = 276$; $p < .000$; CFI = .918, TLI = .909; SRMR = .062, RMSEA = .055, 95% CI [.046, .063].

El modelo general mostró que la victimización se relacionó con más percepción de riesgo o de inseguridad contextual ($b = .18$; $SE = .05$) que al mismo tiempo se asoció a un bajo control ($b = -.20$; $SE = .05$), una percepción de consecuencias más graves del delito ($b = .10$; $SE = .05$) y probabilidad de ser víctima de delito ($b = -.34$; $SE = .04$). Por último, la probabilidad de ser víctima de un delito ($b = .61$; $SE = .05$) y el control percibido ($b = .10$; $SE = .05$) se asociaron con una mayor preocupación por el miedo al delito.

Finalmente, el análisis Satorra-Bentler (2001) confirma la existencia de diferencias entre el modelo de los hombres y de las mujeres ($S-B \chi^2(30) = 1592.96$; $p < .000$). El análisis multigrupo mostró, por una parte, (ver Figuras 1 y 2) que, en los hombres, el control predice en mayor medida la preocupación por el delito, aunque de forma positiva, a diferencia del grupo de mujeres. Por otra parte, en el caso del grupo de mujeres las consecuencias del delito predicen en mayor medida la preocupación por el miedo al delito mientras que en los hombres la relación no fue significativa.

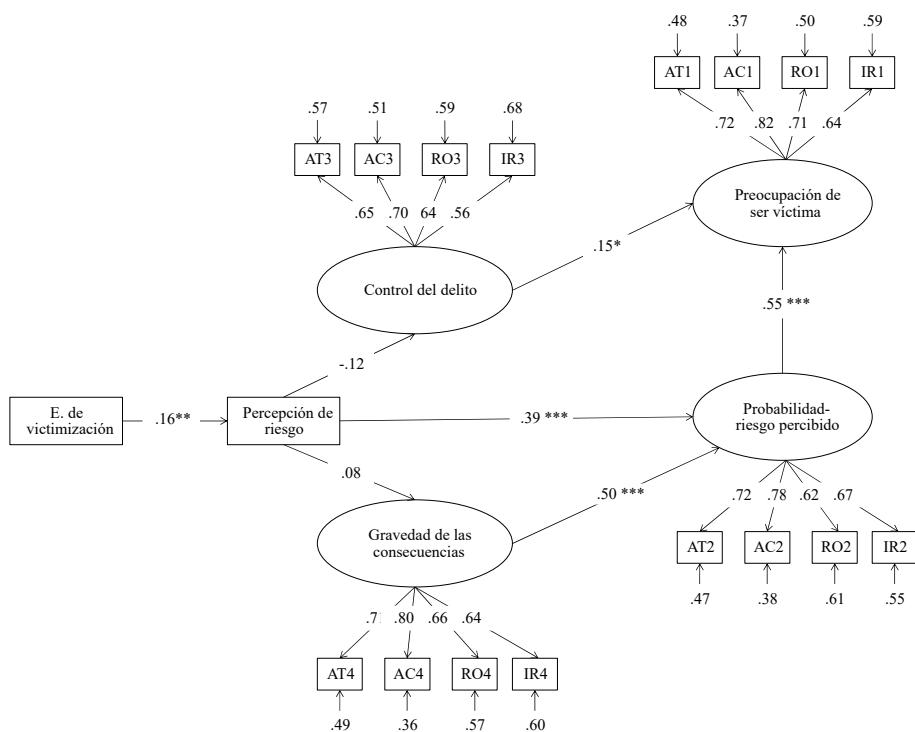


Figura 1. Modelo de ecuaciones estructurales sobre el miedo al delito grupo de hombres.

Nota. Nivel de significancia * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$.

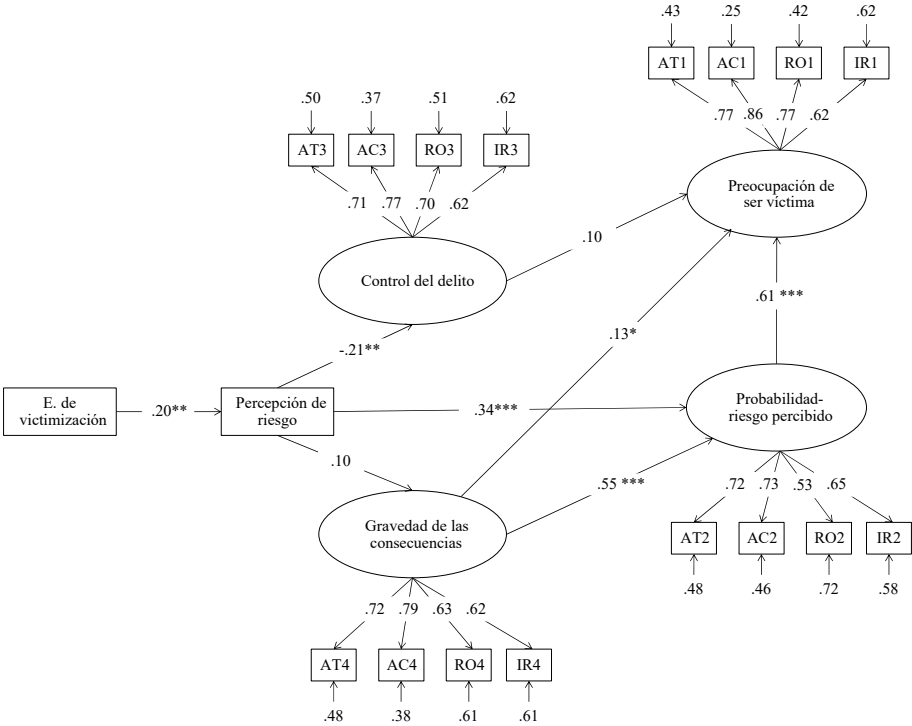


Figura 2. Modelos de ecuaciones estructurales sobre el miedo al delito grupo de mujeres

Nota. Nivel de significancia * p. < .05; ** p. < .01; *** p. < .001.

Discusión

Esta investigación ha permitido aportar una visión integral para el estudio del miedo al delito desde la noción de la victimización, la percepción de riesgo y la vulnerabilidad (ver Jackson, 2009; Jackson, 2011; Warr, 1987). Dicha visión multidimensional al operacionalizar el miedo al delito permite demostrar que este es un constructo polisémico, que no debe ser medido mediante medidas unidimensionales.

Tal y como se demostró con el modelo de ecuaciones estructurales existe una potencial relación causal entre los diversos factores que pueden explicar y promover el miedo al delito. No obstante, es importante hacer notar que los resultados de esta investigación deben ser interpretados con prudencia debido a la ausencia de representatividad de la muestra (de otros grupos) lo que limita la extrapolación de los resultados (Fernández & Grijalva, 2012; Ferraro & LaGrange, 1987; Jackson, 2009; Van de Wurff et al., 1986).

El modelo planteado en este estudio permite demostrar que la victimización y la percepción de inseguridad promueven en mayor medida la preocupación por llegar a ser víctima de un delito, lo que corrobora los resultados de estudios previos y apoya la hipótesis sobre el modelo de la victimización directa (Daigle et al., 2020, 2022; Vilalta, 2009a). Asimismo, este resultado va en la línea con las conclusiones que se derivan del metaanálisis realizado por Collins (2016) y el realizado por Mellgren (2011), en donde se demuestra que la victimización se presenta con mayor frecuencia en contextos con altos niveles de incertidumbre e inseguridad. Este resultado es de suma importancia ya que al igual que en otros contextos latinoamericanos, el hecho de ser víctimas de un delito genera mayores niveles de preocupación por el miedo al delito (Ruiz, 2007; Alfaro-Beracoechea et al., 2021; Muratori & Zubieta, 2013). Sin embargo, y observando la evidencia del estudio realizado por Muratori y Zubieta (2013) y Martínez-Zelaya et al., (2016), se puede encontrar que no solo es el delito (un solo hecho) el que promueve la preocupación; es el hecho de haber sido víctima de varios delitos (o tipos) lo que incrementa los niveles de preocupación (Collins, 2016; Clement & Piase, 2021; Maier & DePrince, 2020; Shi, 2021). Esto último, representa una limitación del estudio ya que en este trabajo solo se preguntó por la intensidad, no la frecuencia del delito. Como se ha señalado en un inicio, en México según datos del ICESI (2013) más del 35.3% de la población ha sido víctima de un delito, lo que permite cuestionarse si los niveles de preocupación de este estudio aumentan entre la población en general ya que pudieron haber sido víctimas de múltiples delitos.

Otro objetivo de esta investigación fue determinar cómo afecta la experiencia delictiva (victimización) al grupo de hombres y de mujeres en relación con la preocupación por el miedo al delito. En esta investigación fue el grupo de mujeres el que presentó mayor grado de preocupación por el delito y mayor nivel de percepción de probabilidad por llegar a ser víctimas de un delito, variables que construyen a la vulnerabilidad (Chadee et al., 2007; Fox et al., 2009; Hollander, 2001; Jackson, 2009, 2011; Killias, 1990; Schafer et al., 2006, Warr, 1987). Por su parte, fueron los hombres quienes han presentado mayores puntuaciones en la percepción de control del delito. Esta diferencia puede obedecer a que el grupo de mujeres perciben que las consecuencias y la gravedad del delito afectan (vulnerabilidad) en mayor medida a su grupo de pertenencia (Boateng & Adjekum-Boateng, 2017; Hernández et al., 2020; Hollander, 2001; Jackson, 2009; Medina, 2003; Rader et al., 2020; Scott, 2003). Esto último va en concordancia con estudios previos. Así, y desde el modelo de sensibilidad, cuando las consecuencias del delito se perciben como graves aumenta también la percepción de probabilidad de llegar a ser víctima de un delito, lo que promueve mayores niveles de preocupación (Jackson, 2011; Warr, 1987; Wilcox et al., 2006). Además, en México, los delitos contra las mujeres y su gravedad, por ejemplo, violencia física, sexual, acoso o feminicidios han ido en constante aumento lo que permite comprender los elevados niveles de preocupación (INEGI, 2021). Así, según datos de la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana (SSPC, 2021), en el año 2015 fueron asesinadas un total de 411 mujeres, aumentando a 605 en el año 2016, 742 en el 2017, y en el año 2018 se reportaron un total de 893 muertes, siendo este último año el que presenta la mayor tasa de feminicidios hasta la fecha (98 feminicidios en un mes). Además, cabe señalar que en los años 2019 y 2020 se registró un nuevo repunte, con 946 feminicidios. Los tipos de violencia mencionados hasta ahora (y su prevalencia) reflejan estadísticamente la gravedad de la violencia que sufren las mujeres en su vida cotidiana, lo que permite explicar la diferencia entre los niveles de preocupación entre el grupo de hombres y el grupo de mujeres.

El análisis de ecuaciones estructurales confirmó que la victimización y la percepción de inseguridad afectan a las variables endógenas (gravedad de las consecuencias, probabilidad de riesgo y control del delito) aumentando así la preocupación por el miedo al delito. Un resultado relevante de las relaciones citadas es que la variable control del delito presentó una relación positiva y no negativa como se esperaba con la preocupación de llegar a ser víctima de un delito en el grupo de hombres y de mujeres. Tal y como se encontró en estudios previos, dicha relación probablemente se debe a que los jóvenes creen tener mayor control sobre sí mismos (Denkers & Winkel, 1998; Houts & Kassab, 1997; Jackson, 2009), así como la creencia de que controlan el riesgo ante el delito. Este resultado no se debe interpretar sin tomar en cuenta el contexto en el cual se realizó el estudio. El hecho de que, particularmente en el Estado de Sinaloa, exista un alto riesgo de ser víctima de algún tipo de delito, ha llevado a que los jóvenes adopten estrategias concretas en su vida cotidiana. Por ejemplo, tomar ciertas calles y no otras para desplazarse de un lugar a otro, salir de casa a determinadas horas o utilizar coche y no autobuses. Los jóvenes pueden considerar que este tipo de estrategias evitan o disminuyen el riesgo de sufrir un delito, brindándoles un cierto control, lo que en estudios previos se ha denominado percepción de invulnerabilidad (Janoff-Bulman & Lan-Gunn, 1988; Perloff, 1983; Rojas-Murcia et al., 2015; Weinstein, 1980). Por tal razón, y por el hecho de que otros estudios han confirmado la relación positiva entre el control y el miedo al delito en los jóvenes. Una línea interesante de investigación futura podría ser identificar qué mecanismos acompañan el sentimiento de invulnerabilidad (Jackson, 2009; Rojas-Murcia, et al., 2015). En concreto y con base en los resultados de esta investigación, las estrategias de afrontamiento pueden ser un mecanismo que permitan explicar la relación del control con el miedo al delito, además, las estrategias de afrontamiento pueden explicar cómo en un clima con altos niveles de violencia se puede vivir en una aparente tranquilidad.

Una limitación de esta investigación es el tipo de muestra y el tipo de estudio intencional, ya que se ha enfocado en el grupo de jóvenes.

Sin embargo, se puede considerar que los resultados encontrados son interesantes y pueden en cierta medida ser generalizados a otros grupos ya que la violencia que se vive dentro del país trastoca la vida cotidiana de la sociedad de forma general y a los jóvenes de forma particular. En México es el grupo de jóvenes entre 15 y 29 quienes tienen mayor exposición a la violencia y también son el grupo que la sufren en mayor medida. Por ejemplo, para el año 2022, del total de homicidios en el país, el 35.28% se presentó en jóvenes (INEGI, 2022). Además, es interesante encontrar que la principal causa de muerte entre el grupo de jóvenes se relaciona con agresiones, entre otros hechos delictivos (INEGI 2022). En este sentido, debemos considerar que no solo es la subjetividad de la persona el elemento que promueve el miedo (por ejemplo, la percepción de preocupación o la percepción de probabilidad), sino que las características del medio social (por ejemplo, la inseguridad y la delincuencia) promueven también la preocupación de las personas por el miedo al delito (Gabriel & Greve, 2003).

Referencias

- Alfaro-Beracoechea, L., Ruvalcaba N., & Páez, D. (2021). Efectos de la victimización y el miedo al delito en el bienestar de habitantes de Ocotlán, Jalisco, México. *Journal de Ciencias Sociales*, 9(16), 21-42-.
- Alfaro-Beracoechea, L., Puente, A., Da Costa, S.; Ruvalcaba, N., & Páez, D. (2018). Effects of fear of crime on subjective well-being: A meta-analytic review. *European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 10(2), 89-96.
- Asparouhov, T., & Muthén, B. (2009). Exploratory structural equation modeling. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 16(3), 397-438. <https://doi.org/10.1080/10705510903008204>
- Beck, K. H., & Lund, A. K. (1981). The effects of health threat seriousness and personal efficacy upon Intentions and behavior.

- Journal of Applied Social Psychology*, 11(5), 401-415. <https://doi.org/10.1111/j.1559-1816.1981.tb00832.x>
- Box, S., Hale, C., & Andrews, G. (1988). Explaining fear of crime. *British Journal of Criminology*, 28(3), 340-356. <https://doi.org/10.1093/oxfordjournals.bjc.a047733>
- Boateng, F. D., & Adjekum-Boateng, N. S. (2017). Differential perceptions of fear of crime among college students: The race factor. *Journal of Ethnicity in Criminal Justice*, 15(2), 138-159. <https://doi.org/10.1080/15377938.2017.1310683>
- Cárdenas, M., & Aranciabia, M. (2014). Potencia estadística y cálculo del tamaño del efecto en G*Power: complementos a las pruebas de significación estadística y su aplicación en psicología. *Salud & Sociedad*, 5(2), 210-224. <https://doi.org/10.22199/S07187475.2014.0002.00006>
- Chadee, D., Austen, L., & Ditton, J. (2007). The relationship between likelihood and fear of criminal victimization: Evaluating risk sensitivity as a mediating concept. *British Journal of Criminology* 47, 133-153. <https://doi.org/10.1177/0011128712452961>
- Clement, M., & Piaser, L. (2021). Do inequalities predict fear of crime? Empirical evidence from Mexico. *World Development*, 140, 1-15. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2020.105354>
- Crank, J.P., Giacomazzi, A., & Heck, C. (2003). Fear of crime in a nonurban setting. *Journal of Criminal Justice* 31(3): 249-263. [https://doi.org/10.1016/S0047-2352\(03\)00006-0](https://doi.org/10.1016/S0047-2352(03)00006-0)
- Dahod, S. (2009). Fear of violent crime among men and women on campus: the impact of perceived risk and fear of sexual assault. *Violence and Victims*, 24(2). <https://doi.org/10.1891/0886-6708.24.2.172>
- Daigle, L. E., Johnson, L. M., Azimi, A. M., & Hancock, K. P. (2020). Does college matter? Exploring college-level factors related to victimization risk for US and Canadian college students. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, 1-35. <https://doi.org/10.1177/0306624X20981027>

- Daigle, L. E., Hancock, K., Chafin, T. C., & Azimi, A. (2022). US and Canadian college students' fear of crime: A comparative investigation of fear of crime and its correlates. *Journal of Interpersonal Violence*, 37(15-16), 1-35. <https://doi.org/10.1177/08862605211001477>
- Dimitrov, D.M. (2006). Comparing groups on latent variables: A structural equation modelling approach. *Work*, 26(4), 429-436. Extraído de https://www.researchgate.net/publication/6996484_Comparing_groups_on_latent_variables_A_structural_equation_modeling_approach_Work_264_429-436
- Denkers, A., & Winkel, F.W. (1998). The social and personal influence of positive beliefs on coping with direct and indirect victimization. In J. Boros, I. Munnich & M. Szegedi (Eds.), *Psychology and criminal justice: International review of theory and practice* (pp. 354-365). De Gruyter.
- Doran, B., & Burgess, M. (2012). *Putting fear of crime on the map. Investigating perceptions of crime using geographic information system*. Springer.
- Fernández, E., & Grijalva, A.E. (2012). Diseño y validación de dos escalas para medir el miedo al delito y la confianza en la policía. *Revista Española de Investigación Criminológica*, 10(2), 1-26. Extraído de <http://www.criminologia.net/pdf/reic/ano10-2012/a102012art2.pdf>
- Ferraro, K. F. (1995). *Fear of crime: Interpreting victimization risk*. SUNY Press.
- Ferraro, K. F., & LaGrange, R. (1987). The measurement of fear of crime. *Sociological Inquiry*, 57(1), 70-97. <https://doi.org/10.1111/j.1475-682X.1987.tb01181.x>
- Fox, K., Nobles, M.R., & Piquero, A. (2009). Gender, crime victimization and fear of crime. *Security Journal*, 22(1), 24-39. <https://doi.org/10.1057/sj.2008.13>
- Gabriel, U., & Greve, W. (2003). The psychology of fear of crime: Conceptual and methodological perspectives. *British Journal of Criminology*, 43(3), 600-614. <https://doi.org/10.1093/bjc/43.3.600>

- Hale, C. (1996). Fear of crime: A review of the literature. *International Review of Victimology*, 4(2), 79-150. <https://doi.org/10.1177/026975809600400201>
- Hernández, W., Dammert, L., & Kanashiro, L. (2020). Fear of crime examined through diversity of crime, social inequalities, and social capital: An empirical evaluation in Peru. *Australian & New Zealand Journal of Criminology*, 53(4), 515-535. <https://doi.org/10.1177/000486582095446>
- Hilinski, C., Pentecost, K., & Andrews. (2011). Explaining the fear of crime among college women, in their own words. *The Southwest Journal of Criminal Justice*, 8(1), 112-127.
- Hollander, J.A. (2001). Vulnerability and dangerousness: The construction of gender through conversation about violence. *Gender & Society*, 15(1), 83-109. <https://doi.org/10.1177/089124301015001005>
- Houts, S., & Kassab, C. (1997). Rotter's social learning theory and fear of crime: Differences by race and ethnicity. *Social Science Quarterly*, 78(1), 122-136. <https://www.jstor.org/stable/42863679>
- Hu, L., & Bentler P.M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 6, 1-55. <http://dx.doi.org/10.1080/10705519909540118>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). *Encuesta Nacional de Victimización y Percepción Sobre Seguridad Pública (ENVEP)*. INEGI. Recuperado de: https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/envipe/2020/doc/envipe2020_presentacion_nacional.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). *Encuesta Nacional sobre Dinámicas de las Relaciones en el Hogar (ENDIREH)*. México: INEGI. Recuperado de: https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/endireh/2021/doc/endireh2021_presentacion_ejecutiva.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). *Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU)*. México: INEGI.

- Recuperado de: https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/envipe/2020/doc/envipe2020_presentacion_nacional.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2022). *Defunción por homicidios*. INEGI. Recuperado de: https://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/proyectos/bd/continuas/mortalidad/defunciones-hom.asp?s=est&c=28820&proy=mortgral_dh
- Jackson, J. (2005). Validating new measures of the fear of crime. *International Journal of Social Research Methodology*, 8(4), 297-315. <https://doi.org/10.1080/13645570500299165>
- Jackson, J. (2009). A psychological perspective on vulnerability in the fear of crime. *Psychology, Crime & Law*, 15(4), 365-390. <https://doi.org/10.1080/10683160802275797>
- Jackson, J. (2011). Revisiting sensitivity to risk in the fear of crime. *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 48(4), 513-537. <https://doi.org/10.1177/0022427810395146>
- Janoff-Bulman, R., & Lang-Gunn, L. (1988). Coping with disease and accidents: The role of self-blame attributions. In L. Y. Abramson (Ed.), *Social-personal inference in clinical psychology* (pp. 116-147). The Guilford Press.
- Katz, C. M., Webb, V.J., & Armstrong, T.A. (2003). Fear of gangs: a test of alternative theoretical models. *Justice Quarterly*, 20(1): 95-130. <https://doi.org/10.1080/07418820300095471>
- Köseoglu, M. (2021). Fear of crime perceptions of university students. *Sociología, Problemas e Prácticas*, 41-57. Recuperado de: <http://journals.openedition.org/spp/9017>
- Krulichová, E. (2018). The relationship between fear of crime and risk perception across Europe. *Criminology & Criminal Justice*, 19(2), 197-214. <https://doi.org/10.1177/1748895818757832>
- Killias, M. (1990). Vulnerability: Towards a better understanding of a key variable in the genesis of fear of crime. *Violence and Victims*, 5(2), 97-108. <https://doi.org/10.1891/0886-6708.5.2.97>
- Latinobarómetro (2009). *[Análisis Online Países] Datos duros inéditos*. Extraído de <http://www.latinobarometro.org/lat.jsp>

- Lee, M. (2007). *Inventing Fear of Crime. Criminology and the politics of anxiety*. Willan Publishing.
- Maier, S. L., & DePrince, B. T. (2020). College students' fear of crime and perception of safety: The influence of personal and university prevention measures. *Journal of Criminal Justice Education*, 31(1), 63-81. <https://doi.org/10.1080/10511253.2019.1656757>
- Martín, R. (20 de diciembre 2011). México peor que Irak. *El Economista*. Recuperado de: <https://www.eleconomista.com.mx/opinion/Mexico-peor-que-Irak-20111220-0002.html>
- Martínez-Zelaya, G., Muratori, M., García, F., Páez, D., & Zubieta, E. (2016). Victimización y miedo al delito: relaciones con el bienestar y la percepción del contexto social y el clima emocional. Un estudio con estudiantes universitarios de la ciudad de Concepción. En A. Mendiburo, J. Oyanedel, & D. Páez (Eds.). *La felicidad de los chilenos: estudios sobre bienestar* (pp. 165-186). RIL Editores.
- Madriz, E. (1997). *Nothing bad happens to good girls: Fear of crime in women's lives*. University of California Press.
- Martín, R. (20 de diciembre 2011). México peor que Irak. *El Economista*. Recuperado de: <https://www.eleconomista.com.mx/opinion/Mexico-peor-que-Irak-20111220-0002.html>
- Mellgren, C. (2011). Neighborhood influences on fear of crime and victimization in Sweden: A review of the crime survey literature. *Internet Journal of Criminology*, 1- 23. http://www.internetjournalofcriminology.com/Mellgren_Neighbourhood_Influences_on_Fear_of_Crime_and_Victimization_in_Sweden_A_Review_of_the_Crime_Survey_Literature_March_2011.pdf
- Medina, J. (2003). Inseguridad ciudadana, miedo al delito y policía en España. *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, 3, 1-21. <http://criminnet.ugr.es/recpc/05/recpc05-03.pdf>
- Muratori, M., & Zubieta, E. (2013). Miedo al delito y victimización como factores influyentes en la percepción del contexto social y clima emocional. *Boletín de Psicología*, 109, 7-18.

- Pain, R. (2001). Gender, race, age, and fear of the city. *Urban Studies*, 38(5), 899-913. <https://doi.org/10.1080/00420980120046590>
- Padilla, I. (2017). *Geografía de la violencia en Culiacán*. Editorial UAS.
- Pengpid, S. & Peltzer, K. (2016), Intimate partner violence victimization and associated factors among male and female university students in 22 countries in Africa, Asia and the Americas. *African Journal Of Reproductive Health*, 20(1), 29-39.
- Perloff, L.S. (1983). Perceptions of vulnerability to victimization. *Journal of Social Issues*, 39(2), 41-61. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.1983.tb00140.x>
- Pereyra, G. (2012). México: violencia criminal y guerra contra el narcotráfico. *Revista Mexicana de Sociología*, 74(3), 429-460.
- Pereyra, G. (2012). México: violencia criminal y guerra contra el narcotráfico. *Revista Mexicana de Sociología*, 74(3), 429-460.
- Preacher, K. J. & Hayes, A. F. (2008). Asymptotic and resampling strategies for assessing and comparing indirect effects in multiple mediator models. *Behavior Research Methods*, 40, 879-891. <https://doi.org/10.3758/BRM.40.3.879>
- Rader, N. (2010). The threat of victimization: A theoretical reconceptualization of fear of crime. *Sociological Spectrum: Mid-South Sociological Association*, 24(6), 689-704. <http://dx.doi.org/10.1080/02732170490467936>
- Rader, N. E., Rogers, S. A., & Cossman, J. S. (2020). Physical health, mental health, and fear of crime among college students: A consideration of sex differences. *Violence against women*, 26(1), 3-23. <https://doi.org/10.1177/107780121982674>
- Reid, L.W., & Konrad, M. (2004). The gender gap in fear: Assessing the interactive effects of gender and perceived risk on fear of crime. *Sociological Spectrum*, 24, 399-425. <https://doi.org/10.1080/02732170490431331>
- Reyes-Sosa, H., Larrañaga-Egilegor, M., & Valencia-Garate, J. (2015). Dependencia representacional entre dos objetos sociales: el narcotráfico y la violencia. *Cultura y representaciones sociales*, 9(18),

- 162-186. <http://www.journals.unam.mx/index.php/crs/article/view/48494>
- Rosen, J. D., & Zepeda, R. (2015). La guerra contra el narcotráfico en México: una guerra perdida. *Reflexiones*, 94(1), 153-168.
- Rojas-Murcia, C., Pastor, Y., & Esteban-Hernández, J. (2015). Ilusión de invulnerabilidad, estereotipos y percepción de control del SIDA en universitarios. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 6(1), 28-38. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=245132933004>
- Ruiz, J.I. (2007). Cultura ciudadana, miedo al crimen y victimización: un análisis de sus interrelaciones desde la perspectiva del tejido social. *Acta Colombiana de Psicología*, 10(1), 65-74.
- Shippe, N. (2012). Victimization, fear of crime, and perceived risk: Testing a vulnerability model of personal control. *Sociological Perspectives*, 55(1), 117-140. <https://doi.org/10.1525/sop.2012.55.1.117>
- Schafer, J., Huebner, B., & Bynum, T. (2006). Fear of crime and criminal victimization: Gender-based contrasts. *Journal of Criminal Justice*, 34(3), 285-301. <https://doi.org/10.1016/j.jcrimjus.2006.03.003>
- Satorra, A. & Bentler, P.M. (2001). A scaled difference chi-square test for moment structure analysis. *Psychometrika*, 66(4), 507-514. <https://doi.org/10.1007/BF02296192>
- Scott, H. (2003). Stranger danger: Explaining women's fear of crime. *Western Criminology Review*, 4(3), 203-214. http://westerncriminology.org/documents/WCR/v04n3/article_pdfs/scott.pdf
- Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana. (2021). *Información sobre violencia contra las mujeres*. <https://www.gob.mx/sesnspl/articulos/informacion-sobre-violencia-contra-las-mujeres-incidencia-delictiva-y-llamadas-de-emergencia-9-1-1-febrero-2019>
- Shi, L. (2021). A neglected population: media consumption, perceived risk, and fear of crime among international students. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(5-6), 1-24. <https://doi.org/10.1177/0886260518766428>

- Skogan, W.G., & Maxfield, M. G. (1981). *Coping with crime. Individual and neighborhood Reactions*. Sage.
- Snyders, E., & Landman, K. (2018). Perceptions of crime hot-spots and real locations of crime incidents in two South African neighborhoods. *Security Journal*, 31(5-6), 1-20. <https://doi.org/10.1057/s41284-017-0099-9>
- Tabachnick, B. & Fidell, L. (2001). Using multivariate statistics. New York: Harper & Row.
- Vilalta, C.J. (2009a). El miedo al crimen en México. Estructura lógica, bases empíricas y recomendaciones iniciales de política pública. *Gestión y Política Pública*, 19(1), 3-36. Extraído de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13315771001>
- Vilalta, C.J. (2009b). Los factores de la violencia durante el delito en México: armas de fuego, momento del día y experiencia criminal. *Estudios Sociológicos*, 27(79), 211-235. Extraído de https://www.jstor.org/stable/25614138?seq=1#page_scan_tab_contents
- Warr, M. (1987). Fear of Victimization and Sensitivity to Risk. *Journal of Quantitative Criminology*, 3, 29-46. <https://www.jstor.org/stable/23365514>
- Winkel, F.W. (1999). Repeat victimization and trauma-susceptibility: Prospective and longitudinal analyses. In J.M. Van Dijk, R.G.H. Van Kaam & J.A. Wemmers (Eds.), *From caring for crime victims* (pp. 207-221). Criminal Justice Press.
- Winkel, F.W. (1998). Fear of crime and criminal victimization. Testing a theory of psychological incapacitation of the stressor base on downward comparison processes, *British Journal criminal*, 38(3). 473-484. <https://www.jstor.org/stable/23638701>
- Wilcox, P., Jordan, C. E., & Pritchard, A. J. (2006). Fear of acquaintance versus stranger rape as a “master status”: Towards refinement of the “shadow of sexual assault”. *Violence and Victims*, 21(3), 355-370. <https://doi.org/10.1891/vivi.21.3.355>
- Weinstein, N. D. (1980). Unrealistic optimism about future life events. *Journal of Personality and Social Psychology*, 39(5), 806-820. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.39.5.806>

- Yuan, Y., & McNeeley, S. (2017). Fear of crime and behavioral adaptations: Testing the effects of fear of violence on unstructured socializing with peers. *Deviant Behavior*, 39(12), 1-14. <https://doi.org/10.1080/01639625.2017.1410625>
- Xia, Y., & Yang, Y. (2019). RMSEA, CFI, and TLI in structural equation modeling with ordered categorical data: The story they tell depends on the estimation methods. *Behavior Research Methods*, 51, 409-428. <https://doi.org/10.3758/s13428-018-1055-2>
- Zhang, F., Fan, Z., Kang, Y., Hu, Y., & Ratti, C. (2021). "Perception bias": Deciphering a mismatch between urban crime and perception of safety. *Landscape and Urban Planning*, 207, 1-14. <https://doi.org/10.1016/j.landurbplan.2020.104003>

Recibido: 14/03/2023

Revisado: 19/11/2024

Aceptado: 24/02/2025